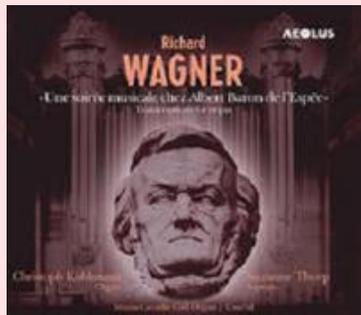


EL BARÓN DE L'ESPEÉ O LA DESMESURA

RICHARD WAGNER



Una soirée musicale chez
Albert Baron de l'Espée:
Transcripciones de obras de
Wagner.

Christoph Kuhlmann, órgano.

Suzanne Thorp, soprano.

Aeolus AE 10271.

El árbol genealógico del barón de l'Espée es un tanto rutinario. En 1595 François de l'Espée fue ennoblecido por el duque Charles III, en consideración a sus servicios. A partir de aquí todos cursarán la carrera militar y no faltarán ocasiones para demostrar su valor, tanto en campaña como durante la Revolución Francesa. Édouard de l'Espée, antiguo alumno de la escuela militar de Saint-Cyr, abandonó su brillante carrera en 1851 para casarse con Marie de Gargan, de considerable fortuna y posición, hija del barón Théodore de Gargan y de Marguerite de Wendel. La familia Wendel controlaba uno de los más importantes imperios siderúrgicos en la Lorena. El matrimonio vivirá en una antigua mansión de Metz y más tarde en el castillo de Preisch, ajenos a los negocios familiares e intentando romper la monotonía con bailes, jugando a *la bouillotte* y visitando balnearios alemanes.

Albert de l'Espée nace en 1852. En 1855 fallece su padre Édouard a causa de una caída mientras cabalgaba. El fatal desenlace provoca en Marie de Gargan un desequilibrio mental del que jamás se recuperará. Albert vivirá su infancia entre el dolor, el luto, la piedad rígorosa y el desequilibrio de su madre, que no muestra por él ningún afecto; sufre la soledad anómala en un niño de su edad, ya que por su condición social es difícil la amistad de otros niños. Tampoco se relaciona con sus dos hermanos, Alice y Édouard. Aunque regresan a Metz, Albert pasa largas temporadas en Froville en compañía de su abuelo, Théodore de Gargan. En 1860, el padre Seadot toca el armonio en la parroquia, lo cual suscita en Albert una fascinación mística que no conocerá límites. Pero con el frío de Froville contrae una bronquitis de la que nunca logrará zafarse.

Con diez años Albert es alto y robusto, pero le son vetados esfuerzos y deportes por sus dificultades respiratorias. Sólo ve a su madre durante las comidas, ya



que pasa los días entre la nobleza, ocupada en obras de caridad. Se entretiene estudiando piano. Buscando mejor clima, Marie de Gargan compra el castillo de Frescatelly en Montigny, localidad que alternará con Antibes, en donde encarga la construcción de un castillo que Albert heredará. Su autoritario y severo preceptor, el padre Wendling, le da clases de latín, griego, matemáticas y literatura, intentando que no se refugie en la música. En 1967 asiste a la Exposición Universal de París y conoce el órgano de Sainte-Clotilde. A los 16 años todo le parece una amenaza para su salud: la humedad, el polvo, el polen, ciertos tejidos, posibles microbios...

En 1870 la Lorena pasa a Alemania. Sólo algunos Wendel se nacionalizan alemanes para no perder sus negocios, mientras que los Espée se exilian en Nancy para seguir siendo franceses. En 1871 asiste en París a algunas representaciones de operetas de Offenbach y observa algunos órganos, de los que admira su fuerza y su carácter instrumental más que su faceta religiosa. Pide permiso a su madre para instalar un Cavallé-Coll de diez juegos en el castillo de Antibes. Con 27 años la hipocondría de Albert de l'Espée se acrecienta. No aprecia la compañía de los demás; caza, cocina y come solo y si va al teatro, entra el último y sale el primero para evitar saludos. A partir de entonces no hará otra cosa que comprar terrenos en los que construir castillos, trasladarse de un castillo a otro, colocar un instrumento y aislarse.

En 1883 Albert de l'Espée se casa en París con Delphine de Bongars. Tanto su suegro como su esposa pronto se darán cuenta que Albert se ausenta con frecuencia, evitando la vida conyugal. No obstante, en 1890 nace su hijo René; tras el parto, abandona a su mujer e hijo para ir a ver su nueva adquisición: un perro de caza. Puntilloso hasta el extremo, cada día entrega por escrito a su mayordomo todo lo que debe tenerse en cuenta durante la jornada, con minuciosos detalles respecto a la asepsia y desinfección. No prueba el pescado si no lo ha visto vivo antes. En este deambular sin sentido, los trenes rebosan con sus pertenencias, incluidos sus numerosos perros, sus cacerolas y su cama. Sus criados, no menos de 15, se resignan al silencio, al rigor y a partir de un lado a otro sin saber hacia dónde.

En 1890 vuelve a París. A l'Espée no le satisfacen las operetas, prefiere a Wagner al que a veces interpreta valiéndose de transcripciones. Pero "Miss Helyet" está cosechando un gran éxito, acude a la representación y se enamora de su protagonista, Biana Duhamel, por su gracia y sonrisa maliciosa. Serán amantes aunque no vivirán juntos. Compra una mansión en la Avenida Bois de Boulogne, hoy Avenida Foch, e instala un Cavallé-Coll de tres teclados y 42 juegos. Colocará otro igual en su castillo de Taillefer, en Belle-Isle-en-Mer.

El barón visitó por primera vez la costa vasco-francesa en 1889, convencido de las propiedades curativas del lugar. En Biarritz se celebró el primer congreso internacional de hidrología y climatología. En 1894 entrega un croquis al arquitecto Gustavo Huguenin para que construya el castillo de Ilbarritz en Bidart. Es un conjunto algo desangelado, formado por quince realizaciones robustas y de gusto estético dudoso, incluido un puente romano y un hospital para perros. Para el castillo había encargado otro órgano a Cavallé-Coll: un instrumento de 72 juegos (tres de 32'), con cuatro teclados y tres cajas expresivas. Pronto el silencio de la noche fue perturbado por el excéntrico insomne personaje con fragmentos de "Parsifal" y "Tanhauser". Luego regala a Biana la villa des Sables, cercana al castillo, pero rompe con el barón en 1898 y l'Espée pone en venta el castillo con sus mil quinientos metros de litoral y vende el órgano al organero Mutin, sucesor de Cavallé-Coll, que lo instala en la Basílica del Sacré-Coeur. Mientras, su despechada mujer conoce en París a un oficial de caballería sin fortuna, del que se enamora. Después va a Montriond, en donde se propone construir otro castillo. Para localizar el terreno más adecuado, encarga que le construyan un globo aerostático de enormes dimensiones.

En 1905 se arrepiente de haber puesto el castillo de Ilbarritz a la venta y retira la oferta. Visita a Mutin para venderle el órgano de su apartamento de París, ya que sus vecinos se lamentan de que no pueden dormir. Este órgano será adquirido por el conde Bertier de Sauvigni, que lo donará a la iglesia de Saint-Antoine-des-Quince-Vingts. Encarga a Mutin (sucesor de Cavallé-Coll) otro órgano para el castillo de Ilbarritz, esta vez con uno de los tres teclados

dedicado a la percusión: clavecín, piano, celesta, castañuelas, triángulo, tambor, gong, etc. En 1907 se enamora de una hermosa austriaca que lo abandona en 1910, poniendo de nuevo el castillo en venta y la mayor parte del órgano vendida a la parroquia de Usúrbil (Guipúzcoa). En este año muere su hermano Édouard pero, como de costumbre, no asistirá a su entierro para no contaminarse. Se traslada a Saint-Vallier, encargando a la firma Alexandre un armonio de dos teclados para su villa de Saint André. De allí va a Mónaco, en donde compra la Villa Henriette, encargando otro órgano a Mutin que acabaría siendo empleado para la construcción del de la catedral monegasca. En 1912 pasa el verano en la costa de Normandía. Como siempre, entra en el agua acompañado de dos criados con librea, el uno sosteniendo un parasol mientras que el otro vierte un cubo de agua de mar en la cabeza; “le bain du fou” acaba atrayendo a una multitud curiosa. En 1914 a los problemas de bronquitis se le añaden los de reuma. Contrata a una gobernanta con la que tiene un idilio. Delphine se entera y pide el divorcio, casándose con el oficial. Muere en 1918, a los 65 años, pocos meses antes de que la Lorena vuelva a Francia.

No abundan los artículos sobre el barón, pero existe un libro editado en francés, escrito por Christophe Luraschi: “Albert de l’Espée”, de la editorial “Atlántica”, muy bien documentado. Juan Luis Sáiz, en su blog “Memorias de un organista de provincias” ha incluido un extenso e interesante [post](#) sobre este tema.

El CD titulado **Richard Wagner, una soirée musicale chez Albert Baron de l’Espée**

(Aeolus AE 10271) recrea la atmósfera de los pocos conciertos que el barón ofreció en su castillo. Se ha utilizado el ya citado órgano Mutin de la parroquia de El Salvador de Usúrbil. Las piezas para órgano solo son el “Preludio” y la “Música de Viernes Santo” de **Parsifal**, la “Marcha fúnebre” de **El crepúsculo de los dioses**, el “Preludio” de **Tristán e Isolda** y el “Preludio” de **Rienzi**. Sabemos que en una de esas veladas actuó la célebre cantante wagneriana Felia Litvinne. Teniendo en cuenta este dato se ha incluido con muy buen criterio el ciclo de cinco canciones **Wesendonk Lieder**, inspiradas en cinco poemas de Mathilde Wesendonk, esposa del banquero y mecenas Otto Wesendonk. Wagner estaba platónicamente enamorado de Mathilde. El resultado de la audición es de asombro frente a la magnificencia organística y de arrobamiento en los pasajes intimistas. Este efecto envolvente y sugestivo viene determinado por el empleo inteligente que Christoph Kuhlmann hace de las diversas combinaciones tímbricas de los registros, junto con un sobresaliente manejo de la gradualidad en la expresión y una límpida articulación. Se suma al instrumento la bella voz de la soprano Suzanne Thorp, que aúna pureza y dramatismo a su indiscutible técnica. La toma de sonido es excelente.

Joaquim Zuera
Sinfonía Virtual, Nº 19, Abril, 2011

joaquimzuera@hotmail.com